



Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América

Tomo II. Jornadas IV, V y VI
2008, 2009 y 2010
“Casa Martín Alonso Pinzón”
Palos de La Frontera

Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera
UNIA_Sede Santa María de La Rábida



Diego de Lepe: descubridor de la costa brasileña entre el Amazonas y el Orinoco

Guadalupe Fernández Morente

Licenciada en Historia de América. Fundación Nao Victoria

Diego de Lepe, aunque su apellido evoque el de otra villa onubenses, nació en la villa de Palos de la Frontera en 1460, de donde fue vecino, y era pariente lejano de los Pinzón. Apenas han llegado a nosotros noticias de su vida, salvo que su oficio era ajeno al arte de navegar y que murió en Portugal, en fecha ignorada, aunque algunos autores dan el dato del año 1515, cuando preparaba un nuevo viaje ultramarino.

Antecedentes de sus viajes

Desde el descubrimiento de América comienza una frenética pugna entre las coronas española y portuguesa en el avance de los descubrimientos geográficos y el perfeccionamiento de la navegación. Numerosas expediciones marítimas son enviadas por ambos reinos en la búsqueda de nuevos territorios, y el control de la información geográfica de las nuevas tierras y la precisión de los derroteros y técnicas de navegación que aseguren el éxito de las expediciones marítimas, se convierten en asuntos de altísima relevancia y celo.

Desde el comienzo de las exploraciones españolas y portuguesas, del conocimiento de la situación de las nuevas tierras dependía la conformación y extensión de sus imperios. Estos formidables intereses políticos y económicos justificaban la suspicaz reserva oficial sobre los descubrimientos.

Todas estas expediciones iban buscando la ruta hacia Oriente, en concreto hacia a la rica región de las especias, mercado tremendamente lucrativo hasta ahora controlado por las repúblicas italianas que a través del puerto de Bizancio traían estos productos por el Mediterráneo, después de que éstas hubieran superado una larga travesía por tierra. A partir de la caída de Constantinopla (1453) el panorama cambia y esta ruta cae en manos de los turcos. Con lo cual había que buscar nuevas rutas marítimas, entrando en juego los portugueses y los españoles.

En la búsqueda de este objetivo, las navegaciones de los lusos alcanzan un hito importante en el año 1497, cuando

Bartolomé Díaz dobla el cabo de Buena Esperanza y surca las aguas del Índico. A él le sigue Vasco de Gama que al año siguiente, logra llegar a Calicut. En cuanto a las expediciones españolas anteriores a 1500, al inicio de la centuria se habían descubierto Santo Domingo, Cuba, y la costa norte del litoral sudamericano desde Paria hasta las islas Margarita y Trinidad, con los viajes de Cristóbal Colón, Alonso de Ojeda, Cristóbal Guerra y Alonso Niño, Vicente Yáñez Pinzón, Diego de Lepe y Álvarez Cabral.

Viajes andaluces

A partir de 1497 la Corona española decide dar licencias para descubrir y rescatar a los marinos, a pesar de los privilegios que se dieron a Colón, sobre las tierras descubiertas, aunque se mantiene que estos viajes de circunscriban a ciertos límites geográficos.

Todos estos viajes o navegaciones se realizaron mediante un asiento o capitulación con la Corona o su representante, el obispo Fonseca. Desgraciadamente casi todas se han perdido o no se han encontrado, y las noticias que nos han llegado sobre ellas son indirectas, a través de las capitulaciones encontradas: las de Vicente Yáñez Pinzón y la de Vélez de Mendoza.

A partir de esa fecha y hasta la creación de la Casa de la Contratación en 1503, al amparo de esta prerrogativa tuvieron lugar lo que se ha llamado “viajes menores” o los “viajes andaluces” por el protagonismo absoluto de estos hombres en ellos, que planearon y dirigieron andaluces en su mayoría, y partieron todos en barcos andaluces de las costas de Huelva y Cádiz. El marco cronológico de estos viajes sería de 1499 a 1503, y se desarrollaron básicamente en el mar Caribe, la costa norte de Suramérica, las Antillas Menores y la costa Sur de las Antillas Mayores.

Diego de Lepe fue uno de los primeros navegantes que, tras los viajes colombinos, participaron en estos llamados “viajes menores” o, más propiamente, “viajes andaluces”.

La expedición de Diego de Lepe de 1499-1500

El obispo Rodríguez de Fonseca en nombre del rey otorga licencia para ir descubrir nuevas tierras por las cercanías de Paria al vecino de Palos Diego de Lepe.

Desgraciadamente no se han conservado los documentos de estas capitulaciones. Pero tomando como referencia la otorgada a otro marino andaluz coetáneo de Lepe, Vicente Yáñez Pinzón, localizada por Muro Orejón en el *Archivo de Protocolos de Sevilla*, y que debió de recoger términos muy similares, en esta licencia se permite a los marinos descubrir islas y tierra firme, salvo las encontradas por Colón o las que pertenecían a la demarcación portuguesa. Los costes de la expedición se asumían por los marinos y sus socios, que asimismo debían entregar al rey el quinto de lo encontrado una vez liquidados los gastos de la armazón y viaje, obligando finalmente a que en cada barco vaya un encargado real responsable de asentar en un libro todo lo hallado a lo largo de la navegación. Al capitán de la armada, en este caso Diego de Lepe, se le concedía la exención de una serie de derechos y tributos reales, y se le otorgaba poder civil y criminal en el transcurso de la empresa.

Obtenidas las capitulaciones, Diego de Lepe arma dos carabelas para su expedición, llevando por piloto a su paisano y vecino Bartolomé Roldán, que había acompañado a Colón en su tercer viaje y asesora a Diego de Lepe en la navegación, y Pedro Sánchez del Castillo:

“En fin del mes de diciembre del mismo año de 1499 salió tras Vicente Yañez Pinzón, Diego de Lepe, natural de Palos..., y toda la más gente que llevó era de la misma villa”¹.

“A que asimismo sabe que un Bartolome Roldán piloto que fue con el almirante vino despues a descubrir con el dicho Diego de Lepe”².

¹ Herrera, Antonio de, *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*, Madrid: Edic. Altolaguirre, 1935, década IV, cap. VII.

² Fernández Duro, Cesáreo. *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1892, 2ª serie, tomo 7, Declaraciones de Bartolomé García.

“A la décima pregunta dixo que lo que desta pregunta sabe es que este testigo (Pedro Sanchez del Castillo) vino a descubrir por piloto a la tierra firme con Diego de Lepe”³.

Algunos autores afirman que los pilotos eran Roldán y García Galdín, pero por las declaraciones que a continuación vamos a transcribir, podremos ver que éste último fue de maestro, y no de piloto:

“E que Andres Garcia Valdín maestre que vino con el almirante al tiempo que este testigo y después vino con Diego de Lepe”⁴.

“Andres Garcia Guldin maestre de la nao en que avia venido el dicho almirante e asimismo venia entonces por maestre en la nao que venía este testigo por piloto (en una de las de Diego de Lepe)”⁵.

Igualmente sabemos por las declaraciones de los *Pleitos Colombinos*, que Juan Rodríguez Mafra, también vecino de Palos, fue uno de los armadores que financió parte de la expedición de Diego de Lepe.



Ruta trazada por Diego de Lepe en 1500

³ *Pleitos Colombinos*. Declaraciones de Pedro Sánchez del Castillo.

⁴ *Ibid.* Declaraciones de Bartolomé García

⁵ *Ibid.* Declaraciones de Pedro Sánchez del Castillo

Fecha de salida

Las expediciones de Vicente Yáñez y Diego de Lepe, si bien en principio estaban asociados, se concertan y fueron organizadas por el mismo tiempo, partió cada una en fechas diferentes.

Se ha tratado de dilucidar porqué estas dos Lepe y Vicente Yáñez Pinzón salieron por separado, siendo vecinos de la misma localidad, y teniendo licencia para ir a descubrir al mismo sitio. Juan Manzano y Manzano supone que esto se debió a que debió de surgir alguna desavenencia entre ellos que hizo deshacer la compañía que inicualmente hubo entre ambos, probablemente porque no se pusieron de acuerdo respecto al reparto de las ganancias del viaje. El caso es que salen por separado y prácticamente pisándose los talones.

Aunque no hay consenso entre los cronistas, sobre cuál de las expediciones salió antes, las declaraciones de los *Pleitos Colombinos* de 20 navegantes que fueron con Yáñez y 13 con Lepe, manifiestan que el viaje de Yáñez fue anterior a la expedición de Diego de Lepe. Vicente Yáñez Pinzón parte por noviembre de 1499, fijando Herrera la salida de Lepe a fines de diciembre de 1499 y otros autores en enero de 1500.

Detalle de la ruta de Diego de Lepe

Diego de Lepe arma su expedición en Palos, y desde allí se dirige a Sevilla desde donde inicia su travesía. Pone rumbo en dirección sudoeste, siguiendo prácticamente la estela de las carabelas de Vicente Yáñez Pinzón, sobre la corriente de las Canarias. Hace una pequeña escala en la isla del Fuego del archipiélago de Cabo Verde, continua su navegar hacia sudoeste, y cruza el Atlántico donde la corriente norecuatorial y los alisios le ayudan en su navegación. Atraviesa el Ecuador y a bordea la costa de Suramérica.

Realmente, los barcos de Diego de Lepe siguieron el itinerario de esta corriente: costas de Brasil y Venezuela en el norte, para penetrar en el Caribe por varios de los pasos que hay entre las islas, como veremos más adelante en el detalle de su ruta. Las expediciones anteriores de Ojeda, Pero Alonso Niño siguen igualmente esta vía, al igual que la de Vicente Yáñez Pinzón. Todos

estos viajes efectúan un itinerario similar, determinados por estas corrientes y vientos.

El 28 de febrero recaló en las costas continentales de Brasil, en un punto aun no determinado, pues todavía se discute si su punto de recalada, fue en las inmediaciones del cabo de San Agustín o al sur del cabo San Roque, cerca de un río al que llamaron de San Julián. Entre los testigos de estos descubrimientos hay declaraciones contradictorias y de ahí esa confusión:

“Que fue con Diego de Lepe al tiempo que fue a descubrir por mandado de Sus altezas e vido quel dicho Diego de Lepe e su compañía descubrieron desde el cabo de Sant Agustín fasta Paria, toda la costa siguiendo”⁶.

“Todo lo que descubrió (Diego de Lepe) benían tomando posesyon por el Rey e la Reyna de Castilla, dende el rio de San Julián”⁷.

Desde allí Lepe navega hacia el sur, llamándole la atención en estas latitudes el paisaje árido del noroeste brasileño. Pero Lepe no quería traspasar la demarcación establecida a favor de Portugal en el Tratado de Tordesillas, y viró en redondo para barajar la costa arrumbando al noroeste, donde al llegar a la altura de la Amazonia, la costa recupera el lujurioso verde y sus selvas lluviosa. Siguiendo su derrota los barcos de Diego de Lepe llegan así al *río Grande* o *río Pará*, que viene a morir junto al Marañón o Amazonas, al que confunde con él sus corrientes postreras, de forma que ellos denominaron Marañón, de cual Pedro Martir de Anglería dice:

“Un río llamado Marañón, tan ancho, que me parece cosa de fábula, preguntándoles yo mas tarde, si no se trataría de un mar que separava las tierras, me respondieron que sus aguas son dulces, y que este dulzor aumenta a medida que se remonta la corriente del río, el cual está lleno de islas y de peces, y se atreven a asegurar que su anchura excede de 30 leguas y que con arrebatada corriente se precipita en la mar, que cede a su furia”⁸.

⁶ AGI. Patronato 12, Ramo 24, fol. 24v.

⁷ Ramos, Demetrio, *Las Capitulaciones de Descubrimiento y Rescate*, Valladolid: Publicaciones de la Casa-Museo de Colón y Seminario Americanista de la Universidad de Valladolid, 1981, Serie Cuadernos Colombinos IX bis, p. 96.

⁸ Mártir de Anglería, P. *Décadas del Nuevo Mundo*. México: J. Porrúa, 1964.

Existe una enorme confusión en estos años en que todavía se está explorando las costas brasileñas, de la que aun no existen cartas precisas, sino las levantadas por navegantes a lo largo de sus expediciones, a la hora de localizar los puntos geográficos. De este modo tanto cronistas como testigos presenciales dan noticias contradictorias sobre el río Marañón que hicieron dificultosa la cuestión de determinar los puntos exactos de recalada de la expedición de Diego de Lepe. Unos dicen que corresponde al Pará, así viene dibujado en el mapa de Juan de la Cosa, otros que al Amazonas, y hay una tercera versión, la que dice que este topónimo se refiere al Orinoco.

Sobre el por qué de la denominación del Marañón también hay disensiones: algunos cronistas como Martir de Anglería, sostienen que el nombre se debe a los mismos habitantes de su desembocadura que así lo llamaban. Por otro lado Castellanos afirma que se da al río el nombre de unos navegantes que acompañaban a Pinzón “los marañones”. Ni Vicente Yáñez Pinzón ni ninguno de sus compañeros, habla de Marañón, aunque todos hayan relatado, algunos con prolijidad, el encuentro con la mar del agua dulce. Por el contrario, casi todos los que acompañaron a Lepe se refieren al Marañón y los testigos examinados coinciden en el punto de localizar el Marañón en Pará.

En el *Marañón* o el Pará, los hombres de Diego de Lepe remontaron el río varias docenas de leguas, probablemente con bateles que llevaban a bordo o por las carabelas remolcadas por sus bateles, lo que era frecuente en la navegación por los ríos, donde se encontraron con la hostilidad de los indios con los que se enfrentaron:

*“Recybieron mucha afrenta de los yndios, segunt este testigo oyó dezir a los del dicho Diego de Lepe”*⁹.

Esta afrenta que trajo como consecuencia la pérdida de la vida de once de sus hombres:

*“E estuvieron en Marañon e alli le mataron al dicho Diego de Lepe, descubridor, once ombres”*¹⁰.

⁹ *Ibid.*, p. 98.

¹⁰ *Ibid.*

Después de estos trágicos incidentes, continúa su navegar barajando la costa hasta llegar al río Orinoco, así nos lo dice uno de sus tripulantes, el también onubense Juan González:

*“Descubrió la vuelta de levante, salido del Río Grande, hasta otro río que en la costa, que se dize el dicho río Santa Catalina, que hay mas de trecyentas leguas.”*¹¹

Otro embrollo de nombres: al río Pará este testigo le llama *Río Grande*, y el río *Santa Catalina* no es otro que el Orinoco, que además también es conocido por los descubridores españoles con el topónimo de *Río Dulce*.

Desde el Orinoco siguen navegando hacia tierras descubiertas anteriormente por Colón. Desembarcan en la isla de Trinidad, donde se encuentra el paso para entrar en el mar Caribe hallado ya por Colón, al que se llamó Bocas de Dragón. En esta isla apresan a un número indeterminado de indios, y luego entran en el golfo de Paria, en donde se encuentran con la armada de Vicente Yáñez Pinzón, probablemente a la altura de la desembocadura del río Guarapiche. Conocemos el encuentro de estas dos armadas, por una carta manuscrita de Colón en la que dice que:

*“En esto llegó Vicente Yáñez con cuatro carabelas... Los indios dijeron de otras muchas a los caníbales y en Paria, y después una nueva de seis otras carabelas.”*¹²

Breves jornadas de descanso y de nuevo a navegar. Esta vez salen los dos capitanes palermos juntos, que pasan cerca de una isla, la de Tobago, a la que ellos llaman isla de Mayo, dejan por estribor la isla de Trinidad, y desde aquí ponen rumbo a la de Guadalupe y después a Puerto Rico, en donde permanecen unos días. Parten de nuevo, y al llegar a la altura del cabo Engaño en la Española, Diego de Lepe decide regresar a España, mientras que Vicente Yáñez continúa hacia la Isabela. Esto quiere decir, que Colón vio entrar en la capital de la Española a Pinzón con sus cuatro naves, y que los indios de esta isla, vieron a seis carabelas juntas, luego la única explicación, es que las dos de Lepe y las

¹¹ *Ibid.*. p. 101.

¹² Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por Mar los españoles desde fines del siglo XV*. Madrid: BAE 76, 1954, p. 218.

cuatro de Pinzón se separaron a la vista de la isla, pero antes de arribar a Isabela.

Después de una travesía del Atlántico sin incidentes, Diego de Lepe llega a aguas españolas el mes de noviembre del mismo año de 1500.

Tierras descubiertas

Según el rumbo que siguieron las naves de Yáñez y Lepe, las tierras de la costa brasileña que descubrieron no debieron de estar muy lejos unas de otras, y hay que localizarlas en las proximidades del cabo San Agustín, llamado Consolación o Rostro Hermoso por Yáñez. La costa que ambos descubrieron es la comprendida entre este accidente y la península de Paria. No hay acuerdo sin embargo entre los cronistas, en la identificación de los lugares visitados durante la navegación costera.

En definitiva Diego de Lepe descubrió las tierras inmediatas a las descubiertas por Yáñez: parte de la costa en que Vicente Yáñez no se había detenido, y posiblemente un pequeño trozo de litoral más al sur del cabo de San Agustín. Hoy día se sostiene que Lepe rebasó la desembocadura del Amazonas en la que se encontraba Yáñez Pinzón y fue a parar un poco más al sur a la desembocadura del Pará, de hecho uno de los testigos presenciales que estaba a bordo de uno de los barcos de Vicente Yáñez, Juan Calvo, asegura que estando con Pinzón en el Río Grande, “vio a vista de ojos pasar adelante a Diego de Lepe”. Curiosamente este testigo era hermano de Rodríguez de la Calva que iba embarcado con Diego de Lepe.

Aunque el resultado económico de la expedición fue negativo, en el aspecto geográfico Diego de Lepe llegó a un punto más meridional que el alcanzado por Vicente Yáñez Pinzón, y se anticipó a Cabral en el hallazgo de las riberas del Brasil, aportando cartas de las tierras dibujadas.

Nada más llegar a España Diego de Lepe solicita licencia para ir de nuevo a descubrir, de hecho existe una carta de los Reyes católicos dirigida al obispo de Córdoba para que de licencia a Diego de Lepe para ir con tres carabelas a descubrir por donde fue anteriormente.

Expedición de 1501

Un año más tarde, concretamente, el día 14 de septiembre de 1501, los reyes le demuestran a Diego de Lepe su satisfacción y agradecimiento, otorgándoles una nueva licencia para ir descubrir en las Indias:

“El asiento que se tomó por nuestro mandado con vos Diego de Lepe, vecino de la villa de Palos, para yr a descubrir por el mar Océano es lo siguiente:

Primeramente, damos liçençia a vos el dicho Diego de Lepe para que vays a vuestra costa e misión por el dicho mar Océano con quatro navíos a descubrir e descubrays en el mar Océano yslas e tierra firme, a las partes de las Yndias donde la otra vez fuistes, a ver la tierra que descubristes e vinistes de nuevo, con tanto que no sean de las yslas e tierra firme que son descubiertas por el almirante e por otras personas, salvo si no fuere por caso fortuito, que entonces podáis tomar los bastimentos y proveimientos para vuestra gente y armada y podáis abobar y calafatear vuestros navíos... con tanto que asy descubierto no sea de las yslas e tierra firme que pertenescen al serenísimo Rey de Portugal... con tanto que vos el dicho Diego de Lepe començeis el dicho viaje de aquí todo el mes de noviembre primero que verná deste dicho año de quinientos”¹³.

Se estipula además que en las tierras nuevamente descubiertas pueda rescatar oro, plata, cobre, estaño y azogue, y cualquier otro metal de la calidad que sea, así como piedras preciosas “y monstruos, serpientes y otros cualesquier de cualquier calidad que sean, y pescados, aves y especiería...”. El rey establece asimismo que la mitad de lo que se sacase en la expedición, debía ser entregado a las arcas reales, una vez sacadas las costas de la expedición (armazón, flete de navíos y sueldos de la gente), para lo cual iría en cada uno de los navíos un oficial real para que vaya asentando todo lo que se vaya encontrando. Concede poder a Diego de Lepe para que todos los hombres de la armada le obedezcan. Finalmente se ordena que todos los navíos carguen y descarguen en la ciudad de Cádiz.

¹³ AGI. Indiferente General 418, Lib, I, fol. 29.

El documento indica muy claramente que debía de reconocer nuevas tierras al sur del cabo San Agustín, ya que no podía volver a navegar por tierras descubiertas por los españoles que le precedieron, pero tampoco debía de sobrepasar la línea que según el tratado de Tordesillas marcaba la zona de jurisdicción portuguesa.

Sabemos que a principios de noviembre Diego de Lepe estaba plenamente dedicado a armar su flota y que pretende formarla con más de cuatro naves, a pesar de que en la capitulación se le especifica este número, pero denunciado por el encargado real de los aprestos, el corregidor de Jerez Diego Gómez, el rey le prohíbe que salga a la mar con más barcos de los autorizados. Pero más aún como el último día de noviembre se le acaba el plazo concedido para su salida a la mar, y Lepe se ve obligado a pedir una prórroga, que se le concede señalándosele como fecha límite el 28 de diciembre de 1501. Límite que no cumple pues sabemos que el 17 de enero del 1502 aún no había conseguido embarcar, pues con esa fecha se le autoriza a incorporar a su expedición un pequeño bergantín de remos:

“Aveis fecho relación que para yr al dicho viaje teneys mucha necesidad de llevar (además) un navio pequeño de 30 o 40 remos, que boguen con que mejor se pueda calar o descubrir la tierra.”¹⁴

Pero, ¿qué pasó después de recibir esta última licencia el palermo?: no se sabe a ciencia cierta, lo más probable es que Diego de Lepe no llegara a nunca a hacer este viaje, pues no hay ninguna constancia de ello, por lo que debemos de suponer que no consiguiera reunir el capital necesario para armar tal flota.

Otras expediciones

Hay indicios de que realizó otro viaje en 1504, pero se desconocen las relaciones que los documenten.

¹⁴ Ramos, Demetrio, *op. cit.*, p. 121.

Noticias de su muerte

El piloto Andrés de Morales, nos dice que Lepe muere en Portugal, pero sin especificar ni en qué localidad ni en qué fecha: *“E a Diego de Lepe, descubridor que murió en Portugal.”*¹⁵

Aportación de la expedición de Diego de Lepe al descubrimiento del litoral atlántico sudamericano por marinos andaluces

Desde el golfo de Paria hasta el estrecho de Magallanes, o lo que es lo mismo, desde los 10° N. hasta 53° S., se extiende un inmenso territorio que paso a paso fueron reconociendo hombres de la mar andaluces. Una serie de navegaciones sucesivas sin precedentes, en las que los marinos andaluces tuvieron que hacer frente a durísimos temporales, navegar por aguas plagadas de peligrosos bajos, enfrentarse a la animosidad de los pueblos indígenas, pasar hambre sin cuento, y todo ello fue vencido gracias a la bondad de sus naves y sobre todo al enorme valor, esforzado ánimo y pericia marinera que solamente se puede explicar sin conocemos la enorme experiencia en la mar de estos andaluces. Todo el litoral atlántico de Sudamérica fue descubierto por marinos andaluces, a lo largo de cuatro expediciones de las cuales 3 son de onubenses:

- Diego de Lepe, que después de hacer escala en la del Fuego de Cabo Verde alcanza el Brasil para a continuación reconocer todo su litoral nordeste. Se interna por el Orinoco en donde muchos de sus hombres mueren a manos de los indígenas, a pesar de que sus naves iban armadas. La importancia de la expedición de Lepe, que fue un fracaso económico, estriba en que singló más al sur que ningún otro navegante hasta entonces, anticipándose en doce años a la exploración de las costas al sur del cabo de San Agustín, y constatando que la costa a partir de ese punto tomaba dirección suroeste, tierras que exploraría el descubridor oficial de Brasil, Álvares Cabral.

- Alonso Vélez de Mendoza, vecino de Moguer, que en octubre de 1500 explora la costa que se extiende desde el brasileño cabo de San Agustín hasta el río Cochira.

¹⁵ AGI. Patronato 12, R. 24, fol. 5

- Juan Díaz de Solís en 1515, marino lebrijano que gozó de enorme prestigio como nauta en la corte española, capitanea una de las más gloriosas expediciones españolas en la que con dos carabelas y una nao va navegando por el litoral americano rumbo al S. hasta llegar al río que por un tiempo llevó su nombre, el río de Solís, hoy Río de la Plata. En sus aguas pierde la vida a manos de los indígenas, regresando al mando de dos de sus naves el piloto lepero Francisco de Torres.

- Diego García de Moguer, moguereno, que en el año 1534, quien después de bajar hasta el Río de la Plata, construye un bergantín en la playa y se lanza a reconocer los ríos Uruguay y Paraná.

Otros marinos onubenses vinculados a Diego de Lepe

- Sánchez del Castillo, Pedro: Nacido en Lepe, fue piloto de Diego de Lepe.

- Alonso Rodríguez de la Calva: Natural de Palos, fue con Diego de Lepe, como receptor del rey en la armada. Su hermano iba en la expedición de Vicente Yáñez Pinzón.

- Roldan, Bartolomé: Natural de Moguer, fue como piloto de la carabela Niña en el descubrimiento de América y posteriormente en el segundo y tercer viaje del Almirante a las Indias, y también como piloto en las expediciones de Diego de Lepe, de Juan Aguado y de Alonso de Ojeda. Quedó a vivir en Santo Domingo en donde se convirtió en un rico hacendado.

- Rodríguez, Juan: Vecino de Palos. Hermano de Diego de Lepe. Tripulante de Colón en su tercer viaje a América en 1498. Navegó con Rodrigo de Bastida y Juan de la Cosa en 1500. Permaneció en el Nuevo Mundo hasta el año 1513 que regresa a Sevilla.